El Trabajo te hace algo bandido.

Algo bandido, porque bandido lo que se dice bandido eran los Aquino, los Makhno, aquellos que se ponían al costado del poder y lo combatían abiertamente.

Nosotros, lejos de todo eso, nos hacemos un poco bandidos, tenemos un poco de esa sangre.

Laburar y escuchar al patrón, ni siquiera al más terrible, sino al otro, ese que se hace el bueno, el progre o el derechista que se hace el que estamos en la misma.

Esa actitud que tienen los alcahuetes que nunca faltan a su alrededor.

La empresa, la obra, el lugar de trabajo, esa esclavitud a la que estamos obligados, los encargados, esos seres que el poder ha inventado y que es lo más despreciable que existe, comen como nosotros pero cagan como el patrón.

Las ofensas del y para el capital, la revisación de la mochila al entrar a la fábrica, las meadas en la obra, el tedio en la oficina, el frío de todas las mañanas.

Algo de bandido le surge al que tiene que esperar al sábado para respirar, el cansancio se desagota viendo tele, tomando alguna.

En el siglo anterior varios sindicatos luchaban por las seis horas de trabajo para todos, hoy el sindicalismo en general es cosa de alcahuetes y acomodados.

Quieren gestionar nuestra explotación y no combatirla, no terminarla.

Quien tiene que sufrir el frío encierro del laburo tiene siempre pensamientos bandidos, de bendito odio contra el patrón, la empresa y el mundo que los parió.

Y el que puede o se atreve, les roba algo a la primera, “si no me ven les hago cebo”, “si no está el alcahuete del encargado voy más lento”, “si puedo me les llevo todo”, “ojalá te mueras, trompa”.

Hay una indignidad más grande que la de tener que trabajar y soportar patrones, es la de la gente que le parece bien, los que no ven más salida y les parece bien que sufrimos.

Del otro lado, los bandidos, los que les roban una trincheta, una cinta, hojas o cualquier herramienta a la empresa o por lo menos el tiempo, por lo menos un poco de nuestro tiempo...

Como hace dos años, en nuestra segunda edición, volvemos con el TOP 5 de los más alcahuetes y botones.

Número 1: El botón de la cárcel de Rocha.

En el número uno tenemos al botón de la cárcel de Rocha, aquí tenemos al perfecto sumiso, este mismo dejó quemarse a 12 personas y calcinarse otras 8 solo por obedecer ordenes y así evitarse una sanción administrativa.

Número 2: Walder Ferreira.

Ustedes se preguntarán quién es, bueno, es el jefe de la policía de Montevideo, el mismo que reprimió los festejos de Peñarol y de Uruguay por 18 de Julio.

El mismo que dijo al país después de reprimir a la parcialidad de Peñarol en los festejos de 18 de Julio: “La presencia policial tiene que estar, ¿sino qué sería de esta sociedad?” a lo que le agregamos que sería un lugar genial, sin ellos no recibiríamos razzias, golpizas y asesinatos. Y el mismo que dijo al canal 10: “Hay estudios hechos y revelan que el uruguayo no puede festejar más de dos horas”, jaja, ahora nos dicen cuanto tenemos que estar de festejos.

Un estudio muy serio el hecho por la policía.

Walder muchas gracias.

Número 3: Eduardo Bonomi.

Con vos sin palabras, tercer puesto merecido.

Número 4: El botón de la feria.

Aquí tenemos al clásico botón represor y a la vez el que se la quiere tirar de canchero, de que yo soy abierto, y no se que. Pero a la hora de reprimir a compañeros manifestándose en contra del circo es el primero en salir a reprimir. Y luego lo vemos por la feria con cara de buena persona.

Número 5: Juan pueblo.

Este esta dedicado para todas aquellas personas que las ves indignadas pidiendo más cárceles y más ley dura, a los mierda de patrón que despiden a quien se le antoja o pagan sueldos de miseria.

Este tipo de bicho abunda en todos lados.

Y apestan a botón.

Anarquía

Setiembre 2010, Montevideo Nº12

La tierra en donde se gestó nuestro concepto de amor fue por libre arrasada, de aquellos deambulantes poco quedó después pero sus ideas prevalecieron.

El amor no tiene límites, gritan unos para espanto de curas y pastores.

Hay que ordenarlo, gritan el tibio, el progre y el pacato.

Que no tiene límites, vuelve a gritar una que no la callan, y que se une libremente, se va cuando se le antoja.

La libertad, como el amor, se acrecienta con más libertad. El amor, como la libertad, es lo que nos falta. Pero también lo que nos hace pelear.

Pelear hasta cortar el último alambrado del poder...

Cuidado:
Producto anti-autoritario

Esta publicación contiene productos tóxicos para alcahuetes, sumisos, políticos, patrones, botones, y ricos en general.

Entre otras cosas, este número, como los anteriores surge por nuestra necesidad de comunicarnos.

Nuestra necesidad de decir, de potenciar ideas que nos hacen fuertes y libres.

Nuestro periódico se ha fortalecido número a número con las colaboraciones de todos, una palabra acá, otra allá. Algún que otro artículo, una crítica, un enojo.

Tenemos la necesidad de decir, tenemos ganas de decir, porque callar es como estar muertos.

Decimos para poder pensar las cosas, para no caer en dogmas, para no generalizar, para que nuestro pensamiento esté vivo.

Queremos potenciar el respeto, el verdadero respeto, no el de los bienpensantes demócratas que agitan y se espantan de los que ponen un "no" o un "sí", de los que no aceptan la desigualdad o no aceptan el mundo como está y hacen algo para cambiarlo. Porque a ellos no les molesta la crítica, siempre que no esté acompañada de una acción. Ahí está el problema, para nosotros la palabra sin la acción no vale nada.

El demócrata se queja de que exista pobreza pero a la primera cosa que alguien hace para cambiar la situación se espanta.

Queremos potenciar la solidaridad, el mutuo apoyo, la fuerza del que se levanta para cambiar este mundo injusto, la fuerza del que lo intenta.

Como cualquiera, no tenemos ninguna verdad absoluta que salvará a la población o al planeta, no tenemos ninguna fórmula, eso sí, tenemos confianza suficiente para no necesitar ningún amo para vivir, ningún patrón para crear, ni ninguna promesa de vida eterna para consolarnos.

Este número será como todos, repartido en Villa Española, la Unión, Malvin Norte y sus alrededores. Golpeará o se colará por debajo de tu puerta, te llegará en una feria o te lo dará un amigo o un desconocido.

También queríamos agradecer a los que nos dieron para adelante con lo del lenguaje, al que se asombró para bien de que se distribuyera en su cooperativa de Malvin Norte, al que copió el artículo sobre la ritalina y lo puso en su boletín sindical, a los que han llevado la publicación lejos y a los que están colaborando con los folletos (¡apuráte Martín!).

Por último, como evidencia la tapa, este número está dedicado al amor.

Esa cosa extraña y común.

Esa cosa tan ilimitada como débil en débiles espíritus.

El amor que fortalece al provocador, al solidario y al fraterno.

Ese mismo amor, que como la libertad no le pertenece a ninguno y se acuesta con cualquiera.

PD: Un 17 de septiembre de 1943 moría un hombre luego de haber estado 17 años preso por un acto de amor para con sus hermanos oprimidos.

Se llamaba Gino Lucetti y había lanzado una bomba al auto de Benito Mussolini, líder del fascismo italiano.

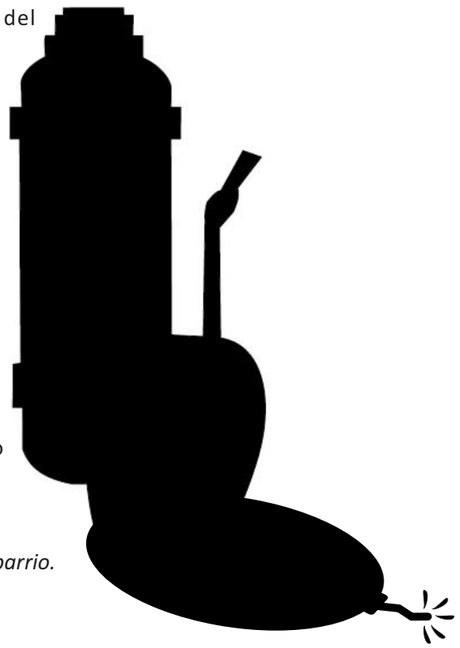
Su acción, su acto de amor casi había puesto fin a la vida de uno de los mayores genocidas de la historia reciente.

Su acto de amor, su acción vive en los espíritus de todos los rebeldes y anarquistas que pelean contra el poder.

"Amor y rebeldía van enyuntados.

Quien no es rebelde no ama y nunca ha amado".

Algunos anarquistas del barrio.



de una sociedad que se sustenta en la muerte. Éste es el caos para nosotros, para ellos todo va bien.

La ruptura será el resultado. Ellos de un lado y nosotros del otro. No puede ser de otra manera.

Explotados contra explotadores. Reconozcamos a las autoridades pero para atacarlas y no respetarlas. Que no nos engañen con policías buenos de sentimientos, nobles y solidarios. La única identidad de una autoridad del orden establecido es la de opresor. La de un sanguinario, asesinos a sueldo.

¡No seamos más obedientes, rebelémonos!

No podemos quedarnos de brazos cruzados, desayunando la pastilla de la seguridad social, comiendo las migajas que caen de sus faraónicas mesas. Que en el suelo de la opresión ardan los cimientos podridos, que caigan sus oxidadas estructuras, quebremos sus cristales, que no son más que fachadas coquetas. No quieren que veamos la miseria, el exterminio. Nos quieren distraídos mirando TV mientras calcinan gente. Éste es su sistema de dominación, este es su orden, su asquerosa paz, su seguridad social, su democracia representativa. Este es su plan.

...Despertemos y mirémonos las caras y plantémonos firmes en las calles, que son nuestras. Hagamos evidente sus fallas, que entiendan que no somos más su ganado, que ahora buscamos nuestro sueño primitivo de libertad, porque somos animales y queremos estar fuera del cautiverio. Buscando la vida que nos han robado. Destruyendo esas jaulas con las que nos han atrapado tanto tiempo.

Que se tambaleen sus soportes cuando ya no estemos nosotros mismos soportándolos.

No nos sentemos esperando pasivos lo inevitable. Depende solo de nosotros cortar la cadena.

Depende de nosotros que estalle la desobediencia civil.

"Kambiando un poko de forma para no verme igual, reflejado en lo ke más detesto.

Zombis deambulan por todas partes, no miran, no eskuchan, solo murmullos de bokas de cemento.

De ojos de vidrio...

Intentando korrer para no formar parte de su ritmo militar, de su andar vacío...

Aullando para no hablar su idioma, el idioma de los muertos, de kienes todo lo kallan, de kienes todo lo olvidan.

Kon paso kasi fugitivo huyo, korro desesperadamente pero estoy kansdada, mis piernas kasi no responden, la karne débil, la boka seka... pero sigo, mi korazón aún late."

Seguí siempre las noticias, información sobre actividades y textos. Para pensar y hacer la revolución social. Podés encontrar, además, los textos editados por el *Círculo Anárquico Villa Española*, *Anarquía Ediciones* y mucho más: *http://periodicoanarquia.wordpress.com*

En el puesto de Malvin podés encontrar:

- El primer número de nuestro boletín *"El Refractario"*.

- Los textos editados por *Anarquía Ediciones.*

- Los textos editados por el *"Círculo Anárquico Villa Española"*:

- La Anarquía y los Anarquistas, Rodolfo González Pacheco.

- Un Hombre de Acción - Simon Radowitzky.

- El Robo, Rosigna y DiGiovanni.

- Hacia la Nada Creadora, Renzo Novatore.

- Ante la Muerte, Cayetano M.

- La Rusia Terrorista, Stepniak.

- La Anarquista que Baleó a Lenin - Fania Kaplan.

- 1892 - 1894 La Epidemia Terrorista, Emile Henry y Ravachol.

- Belgrado Pedrini, un Partisano Anarquista.

- ¿Qué es la Anarquía?

Textos en preparación:

- Vida y textos de Rafael Barret.

- Un mate, una conversación entre iguales y muchos materiales antiautoritarios.

Puesto de difusión en la feria de Malvin.

Plaza Delmira Agustini, los sábados, de 10 hs. a 14 hs.

Tierra y Tempestad Nº10 en las calles:

Les contamos que salió un nuevo número de la publicación anárquica *"Tierra y Tempestad".*

La podés conseguir en todos los puestos y en la biblioteca del Cerro.

¡Un saludo para las/os compañeras/os!

Para comunicarte con nosotros escribínos a: periodico_anarquia@yahoo.com

+ Seguridad + Control Social + Represión. ¿De qué lado de la brecha estás?

Vivimos en un caos de todos los días, del sálvese quien pueda, del que trepa pisando más y más cabezas. En este caos de telenovela, nos inculcan cucos, miedos, inseguridades, y nos venden también las soluciones. Y ese es su negocio redondito, saben que nos pueden vender a todos sus ilusiones, las de “la casa propia” y la protección del gran estado. La salud estatal, y muchos espejitos de colores más. Y nos venden que así todo marcha bien. ¡Pero esto es solo una ilusión! ¡Una mentira! En realidad significa que el estado se va a apoderar de nuestras vidas y las van a vender y así, ellos tendrán el tablero de juego tranquilo.

¿Y para eso como harán? ¡Dándonos pan y circo!

¡Y también mucho palo, para que aprendan!

Y dirán eso porque esa es su forma de aprendizaje. Su modelo, con represión inculcada desde que somos chiquitos, y nos meten en la garganta una moña, respetando una autoridad que a su vez tiene otras autoridades… todo viene con el paquete.

Nos enseñan a quien respetar, a reconocer quien manda, quien es la autoridad, nos mienten con sus libros de historia. Nos hablan de libertad, pero solo es la formación de una maquinaria controladora de hombres y mujeres.

Pura mercantilización de la vida.

¡Ah!, y además se pudre todo el medio ambiente con el bendito progreso, sí, si son muchos avances tecnológicos que no importa si contamina porque: es para todos, la humanidad que tanto evoluciona, la celulosa que da plata y gana el pueblo, en la TV eso nos dirán, es para alimentar a la población, dirán.

Y que es para sostener los sueños de la gente, eso dirán...

¡Cuanta hipocresía, cuanta mentira! ¡Es una burla!

En verdad el que gana es el rico empresario que piensa solo en guita.

Después te pasan un reclamen en el super y en todos lados diciendo que no contamines, que no tires la bolsa, que no desperdicies agua. ¿Y a las empresas multimillonarias no les dicen que no desperdicien agua? Ni entremos en su juego de pedirles, contra ellos estamos. Ellos, los responsables de que estemos desaprovechando nuestros latidos, entregando nuestros segundos a poner en marcha la maquinaria, rompiéndonos el lomo.

¿Y los ricos? Van sentados ahí tranquis, arriba nuestro.

Pero no te olvides. Si te quejas mucho, si gritas a 4 vientos: ¡aquel es torturador! ¡Acá nos masacraron!... si les cagas el negocio, te cagan a palo. Total, si después todos te olvidan, si ya no se habla en la tele a nadie le importa. No te preocupes, alguien se encargará de arreglarlo. Pero… ¿cómo devuelven a alguien muerto? La solución a nuestros problemas está en nosotros mismos. Reconozcamos al enemigo, al culpable de que estemos sofocados como esclavos, con genocidios y guerras del petróleo por ahí, por allá cárceles y fortalezas para los sobrantes

Trece penas, doce por los presos quemados, asesinados por el estado y una por no ir después a la casa de algún político y patearle la boca:

.....

Compañeros, vecinos, cuando pienso en la cárcel pienso en la amenaza que nos hace el poder todo el tiempo, pienso en la responsabilidad que tiene la sociedad en la que estamos. Pienso no solo en la condena que tenemos generalmente los más pobres a morir encerrados, sino en la condena de todos a tener que soportar al capital y sus cómplices.

La cárcel es una parte más del sistema que aguantamos, es una parte fundamental, sirve para matar a los que ahí entran, les arrancan el espíritu no más al entrar, o eso intenta.

Lo peor igual es aguantar a los poderosos diciendo y justificando las cosas, ellos, ricos y negociantes, quieren, necesitan de las cárceles así como de los aparatos represivos.

En nada importan sus porquerías de discursos sobre la humanización de la tortura. Mientras existan ricos y pobres habrá gente que atente contra la propiedad y entonces habrá represión y cárcel.

Es lo que hay.

Cuando uno dice que no tiene ganas de levantarse al otro día para ir a trabajar, porque no tiene ganas de verle la cara de culo al patrón, porque no tiene ganas de pasar ocho horas -con “suerte”- trabajando para que otro se enriquezca a costas de uno; siempre hay alguno que dice que también le pasa lo mismo, pero después te dice “pero bueno, no sé… es lo que hay”.

Cuando uno se queja de los políticos, que no paran de hablar de poner más cárceles para meter más pobres adentro y que no hacen otra cosa que seguir poniendo leyes para beneficiarse ellos y los poderosos; nunca falta uno que te dice “y yo qué sé... es lo que hay”.

Cuando uno se queja de los botones, que andan por la calle, creyéndose que pueden hacer lo que quieren, con sus palos y con sus armas esperando a usarlas contra nosotros para defender a los ricos; siempre alguno te sale con un “y bueno… es lo que hay”.

Es-lo-que-hay no es simplemente una frase, no es simplemente un conjunto de palabras que no significan nada. Al decir "es lo que hay" uno está aceptando lo que hay, se está quedando con lo que hay y no está haciendo nada para cambiarlo. Decir "es lo que hay" es quedarse mirando como pasa la vida ante nuestros ojos sin hacer nada para cambiar todo esto.

Detrás del es-lo-que-hay se oculta la resignación, el conformismo, el más absoluto y profundo derrotismo. Pero además, el es-lo-que-hay es una justificación para no hacer. Es-lo-que-hay es mirar para el costado, es hacerse el que uno no ve nada y no se da cuenta de nada. Es quedarse callado y no solo aceptar lo que hace que nuestras vidas estén como están, sino que ser cómplices de ello.

Dejemos de aceptar lo que hay y comencemos a pensar en lo que queremos.

Pero no solo a pensar, ¡sino a hacer para cambiar todo esto!

La pipa de la miseria.

¿Quién no recuerda aquella frase: “plancha no se hace, plancha se nace”, espetada orgullosamente en un programa de TV por un muchacho de pelo amarillo meticulosamente cortado según el estilo de la tribu a la cual pertenecía?

No estoy de acuerdo: plancha no se nace, plancha se hace, se fabrica en serie, es un producto más del sistema. No hay algo así como una ideología que sustente el hecho de ser plancha, la cuestión es más sencilla y pasa, entre otras cosas, por escuchar un estilo musical y poseer una estética definida que incluye vestirse con determinada indumentaria de marcas específicas, teniendo a la grifa Nike como la más sagrada, la más preciada, la más deseada.

Aunque no viene al caso para este artículo, antes de continuar tal vez sea necesario aclarar que “plancha = delincuente” es una homologación demasiado apresurada, prejuiciosa y hasta xenófoba; en todo caso, lo que aquí se intenta es describir ciertas situaciones que se conectan por lo profundo y hacen referencia a la enajenación que la sociedad de consumo produce a nivel global.

A mis oídos llegó la siguiente historia: Mauro, un pibe de 16 años, habitante de un complejo de viviendas del oeste de esta ciudad, se vio implicado en el robo de una moto. Ya en la comisaría confesó que lo había hecho con la finalidad de desguasarla para luego venderla por partes. El motivo aducido fue que lo hizo para comprarse unas “pipas” nuevas. La madre, que hace limpiezas en una institución pública del mismo barrio, aún debía unas cuantas cuotas del crédito que había sacado para comprarle el par de “pipas” que Mauro venía usando pocos meses atrás. Pero para él no era suficiente, se sentía devaluado y consideraba que con otro par de championes iba a sentirse mejor.

El capitalismo produce deseo permanentemente; primero se encarga de decirte lo paria, lo poca cosa que sos si no tenés tal o cual producto, genera una sensación de vacío para, inmediatamente después, ofrecerte el objeto adecuado para llenar ese hueco existencial. O sea, el sistema produce la enfermedad, el enfermo y el remedio.

Por otra parte, pero íntimamente ligado a lo anterior, son las condiciones en la cual los productos Nike son elaborados. Esta marca, que domina la industria del calzado deportivo, gasta más de mil millones de dólares anuales en publicidad y salarios de sus ejecutivos y estrellas. Los sueldos que paga Nike en Indonesia a todos sus trabajadores no llegan a los 20 millones de dólares al año, pero esta cifra es menor al contrato que tienen famosos como Michael Jordan para publicitar sus productos; está demostrado que bastaría con el 15% de lo que Nike gasta en publicidad para duplicar la paga de sus trabajadores indonesios, lo que serviría para sacarlos de la pobreza absoluta. Phil Knight, dueño de la empresa, gana más de 75 millones de dólares anuales, mientras que una empleada de Nike tendría que trabajar de 2 a 3 meses para poder comprar un par de championes de los que ella misma fabrica, o ¡98.600 años para alcanzar los ingresos anuales de Knight! Queda claro entonces que la empresa invierte mucho más en incentivar el apetito por el consumo de sus productos que en los sueldos que paga (en un par de championes Nike el trabajo incide sólo en el 0,2% de su

precio final). De hecho, sus productos provienen de aquellos países donde la mano de obra es más barata (el 99 % del calzado deportivo Nike se fabrica en países de Asia). Allí, quien intente organizarse sindicalmente es sencillamente despedido; los trabajadores son obligados a limpiar los servicios higiénicos y correr alrededor de las instalaciones como castigo por llegar tarde; los empleados de varias plantas de producción son obligados a trabajar más horas de las permitidas legalmente y no tienen acceso a cuidados médicos. El desprecio por los trabajadores está demostrado no sólo por el absoluto desinterés sobre las medidas de seguridad, leyes laborales y mínimos salariales, sino también por otros métodos brutales con que las patronales trata a las plantillas de obreros, en particular a las mujeres. En Guatemala, en la fábrica textil Yucasan de capitales surcoreanos, para ir al baño las chicas necesitan obtener un permiso que a veces se concede sólo a cambio de favores sexuales y muchas de ellas son golpeadas. En Indonesia, la mayor parte de la plantilla de trabajadores son muchachas de 16 años que provienen del campo (un campo que en su mayor parte es propiedad de 17 familias), más sumisas, violentables y menos belicosas que los varones; ya en la ciudad, son alojadas en barracas que, según las circunstancias, son propiedad de las fábricas mismas o de otros empresarios de albañilería; dichas barracas son construcciones de madera con techo de chapa, sin baño, que miden poco más de 3 metros por 3 y albergan a 6 chicas que duermen directamente sobre el suelo y por las cuales, además, deben pagar alquiler. En 1997 el diario The New York Times denunciaba que las mujeres que producen una línea de Nike en Vietnam estaban siendo expuestas a un producto químico tóxico (el tolueno) en una proporción 117 veces superior a lo aceptable según la OMS. En la fabricación de calzado se emplea mano de obra infantil con edades que rondan los 11 años y trabajan de 10 a 12 horas al día por un salario 40% más bajo que el de los adultos.

Así vemos como el círculo de la miseria se cierra cuando los desheredados, los desesperados, los vaciados de nuestras calles se desviven para procurar productos que, en otras partes del globo, otros desheredados, otros desesperados fabrican a cambio de migajas. El funcionamiento del sistema es perfecto: artículos con un costo de producción ínfimo gracias a la explotación de miles de personas, culminan en las vidrieras de nuestros shoppings a precios altísimos pero que igual logran venderse a otros miles de desesperados que creen que con un producto Nike encima sus pasos por la vida tienen más onda, más estatus y otras tantas fruslerías gracias a una identidad comprada.

Anti-militarismo.

El estado uruguayo ha tenido un 24% de aumento en sus gastos militares, un verdadero record en la región.

¿Por qué éste aumento?, ¿porqué tantas armas?

Cuando el presidente de Costa Rica le dijo al Pepe que ya era hora de dejar de lado la cruel institución militar, éste, todo orgulloso como milíco vencedor, le respondió con un rotundo no.

Es claro porqué un estado, cualquier estado, necesita un aparato militar, amenazar, sobre todo a los de adentro, a todos nosotros. Además, en nuestro caso es clarísimo porque el estado uruguayo no puede amenazar ni al argentino ni al brasilero.

Siempre los aparatos armados son para asegurar la explotación, están para asegurarle a los ricos y a sus alcahuetes que nadie intentará repartir las riquezas o detener el sistema aunque este destruya el planeta.

La Topolansky decía la otra vuelta en el 5 que ella lo que quiere es que un botón, un milíco se siente en un aula y que los demás lo vean como a un ser normal.

Semejante cosa pasa y nadie dice nada.

¿Cómo podría ser normal un ser que lo adiestran para matar a otras personas, asesinar y seguir cualquier orden de sus "superiores"?

Lo que ella quiere es que lo que sea normal es que aceptemos un mundo en donde la gente aprende a matar (destruir casas, niños, viejos, como pasa en las guerras).

Que aceptemos que ese tipo de seres caminen entre nosotros y que digamos "bah, ese es su trabajo".

Lo que ella quiere que veamos como normal es un mundo en el cual se invade un país para robar sus recursos como el agua o el petróleo, donde van enajenados los soldados que piensan que están en un videojuego a matar a los demás, que son los enemigos porque nacieron en otro país. Si Uruguay se militariza como quieren los ricos y sus defensores no es solo porque se llena de milícos, sino porque de a poco se aceptan los principios autoritarios, se fortalece el patriotismo y la violencia, así como se desprecia el valor de la vida.

Acá en esta región la gente le había parado en carro al estado cuando éste le había querido imponer el servicio militar.

De eso claro que no hablan los gobernantes, una gran campaña desobedeció la ley y jamás se cumplió lo que ésta decía, o sea, obligatoriedad del servicio militar, se ganó en contra de los deseos de los partidos tradicionales y del partido comunista.

No hay guerra sin militares, ni bombardeos, ni exterminios de poblaciones, si la gente hace una oposición real y contunden en los lugares donde salen los invasores.

Nuestro antimilitarismo:

"Es guerra contra nosotros la paz de la explotación".

Nuestra propuesta antimilitarista como anarquistas no es esa que se basa y tiene como motor la lástima.

No es la de mirar la guerra como si fuera algo lejano o aislado del sistema en el cual estamos. El capital necesita del reacomodo y el negocio que le dan las guerras, ese sigue siéndole su principal negocio. Tanto que incluso las innovaciones técnicas en todos los ámbitos hoy por hoy nacen del negocio militar.

El negocio del asesinar está relacionado directamente con la explotación que todos sufrimos.

El estado uruguayo y sus ricos no solo participan mandando tropas a invadir y mantener el orden a países pobres como el Congo o Haití, también participa activamente del negocio armamentístico.

La defensa de los ricos y sus negocios adentro se hace militarizando a la policía, para afuera (o adentro también es necesario) están los verdes.

Se los entrena mandándolos a esas "misiones" de saqueo e imposición en países pobres y sirven para mantener el orden y los negocios.

Nuestro antimilitarismo es revolucionario, sabemos que no se puede detener las matanzas en el exterior sin detener a las instituciones e intereses que arman los asesinos.

Nuestra revolución es social, no queremos poseer esas instituciones asesinas, queremos que desaparezcan.

Nuestro antimilitarismo no es arrojar palomas y esperar que todo cambie solo, sabemos que demasiados intereses están en juego, ellos no van a dejar de matar sino se los detiene y detenerlos significa no solo poner en cuestión la institución militar y policial, sino poner en cuestión la misma cabeza que permite y fomenta ricos y pobres.

El imperialismo no funciona como la cabeza marxista nos ha hecho creer, no se reduce la cuestión a un estado malo y otros buenos.

Todo estado es una máquina de guerra por más chico que sea.

El imperialismo es ejercido por el capital que se impone a los pueblos, a las personas y no tiene una bandera, no corresponde a ninguna nación. Nuestro antimilitarismo pide acción y no quietismo, involucra pensar y no ser fanáticos, y sabe además que no hay ejércitos buenos o malos de acuerdo al uso que se les de.

Las máquinas humanas que son creadas para matar sirven para eso, para matar bajo la orden de sus amos, sus "superiores" que defienden el orden de ricos y pobres.

Pequeñez Histórica:

En el año 1853, se inauguró en nuestra zona, en la Unión, una plaza de toros donde cabían 12.000 personas.

Sí, igual que en España, un espectáculo de sangre para que los ciudadanos se divirtieran, no había mundial todavía.

La temporada iba de noviembre a febrero.

Si llovía se suspendía, los programas eran claros, decían: "con permiso de la autoridad, y si el clima no lo impide".

El auge de las corridas se dio durante la dictadura de Latorre.

Hoy solo queda una placita que se llama todavía "plaza de toros", en la zona que los que somos del barrio sabemos se llama Puerto Rico.

Esta pequeñez histórica quiere homenajear a un ser que al defender su vida logró que se terminaran las matanzas de toros. Por un tiempo, de hecho, si bien intentaron reabrirlas nunca más les funcionó.

El toro se llambaa "el Cocinero", su cuerno terminó con la vida de un gallego que vino a hacer gala de cómo sabía matar.

Aquella vez ganó el toro.

Oración del político.

Padre nuestro que estás con los que tienen dinero, santificado sea tu nombre, líbranos de los pobres, tanto de los planchas como de los otros.

No los dejes caer en tentación.

Hágase nuestra voluntad tanto en el trabajo como en la escuela.

Hazles tragar las condiciones por nosotros impuestas, que traguen la idea de nación, de democracia y dinero.

Haz que no se mire al vecino si no es por envidia del plasma.

Que olviden los ríos, los mares y el aire.

Hazles mantener nuestro acomodo con el sudor de su frente.

Padre estado, que olviden los sueños, traten a la mujer como un pedazo de carne y se queden en internet.

Amén.